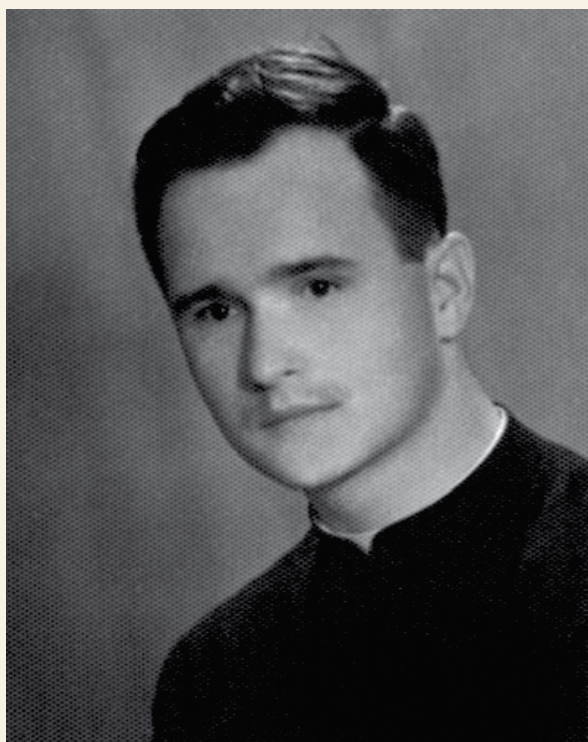


## Dos casos trágicos

El Instituto sufrió también dos tragedias: el asesinato del P. Carlos Dórňak y el asesinato de la alumna María Victoria Chiaradía juntamente con su novio, Horacio Héctor Iglesia Braun.



### Asesinato del P. Carlos Dórňak

El P. Carlos Dórňak (1924-1975) fue víctima de un ataque terrorista el 21 de marzo de 1975.

En la carta mortuoria del P. Dórňak, que el P. Del Col redactara y enviara en su momento a los hermanos salesianos de la Argentina, así se relata la tragedia que le tronchó la vida:

El viernes 21 de marzo, nos tocó vivir un viernes anticipado de pasión, en que perdió la vida el P. Carlos Dórňak.

Hacia las 3,30 de ese día, unos sujetos desconocidos penetraron en nuestra residencia privada, forzando la ventana de una pieza ubicada sobre la calle Gorriti. Ahí dormía el P. Benito Santecchia.

Despertado por el ruido de un vidrio roto, intuyó enseguida el peligro, saltó de la cama, y sin detenerse ante la intimación que se le hizo, salió corriendo a despertar a los otros tres Hermanos.

En un operativo rapidísimo, los asaltantes arrojaron unos artefactos incendiarios, y balearon al P. Dórňak.

El P. Benjamín Stochetti salió por la ventana de su pieza, atravesó el jardín, saltó el tapial y corrió al cercano colegio "Don Bosco". Desde ahí habló por teléfono al Comando Radioeléctrico de la Policía y a la Comisaría N° 2.

Al percibir un fuerte olor a humo, la esposa del conserje del Instituto llamó por teléfono a los bomberos. Cuando estos llegaron, encontraron al P. Dórňak muerto, en el vestíbulo de la casa, tendido en un charco de sangre.

Según la pericia médica, fue muerto por una bala de 9 mm. disparada a una distancia no mayor de 40 cm. que le entró por el oído derecho y salió por la sien izquierda, causándole una muerte instantánea; probablemente mientras encendía la luz del vestíbulo o inmediatamente después de haberla encendido.

A las 5, todavía trabajaban los bomberos para extinguir el incendio, que provocó daños notables en las habitaciones de la casa (unos 25 millones de pesos m/n, de acuerdo a la estimación de los mismos bomberos), pero ninguno en las instalaciones del Instituto.

Hecho el primer peritaje policial, el cadáver del P. Dórňak fue retirado en una ambulancia del hospital municipal "Dr. Leónidas Lucero", y llevado a la morgue de dicho nosocomio.

Una vez practicada la autopsia, fue devuelto hacia la una de la tarde, y llevado a la iglesia anexa a nuestro colegio "Don Bosco", donde se lo veló hasta la mañana del día siguiente.

Fue impresionante el número de personas que se hicieron presentes a lo largo del día y de la noche. La iglesia estuvo repleta en las dos concelebraciones de sufragio, presididas ambas por nuestro Arzobispo, Mons. Jorge Mayer quien incluso acompañó el féretro hasta el cementerio. En el velatorio, en una concelebración de sufragio y en el entierro, estuvo también el Intendente Municipal de Bahía Blanca juntamente con su Secretario de Gobierno.



de la Junta Directiva de la Conferencia Argentina de Religiosos; del Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina; de la Superintendencia Nacional de la Enseñanza Privada, etc.

El Nuncio Apostólico en la Argentina, Mons. Pío Laghi, envió a nuestro P. Inspector el siguiente telegrama: "Ante incalificable atentado que enluta Sociedad Salesiana con el repudiable asesinato de uno de sus hijos, hágole llegar expresión sentido pésame y especial bendición para que la sangre vertida sea semilla de nuevos y generosos apóstoles en la senda trazada por Don Bosco".

Ya el mismo día del asesinato, y en los días subsiguientes, fueron llegando numerosos mensajes de adhesión y condolencia. tanto a la Comunidad de nuestro Instituto como a nuestro Inspector (P. Juan Cantini). Entre ellos figuran los de Mons. Tortolo, Arzobispo de Paraná y Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina; de Mons. Pironio, obispo de Mar del Plata y Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano; de los seis obispos Salesianos y varios otros Ordinarios del país; de los Inspectores de la Argentina, Paraguay, Chile y Uruguay; de las Madres Inspectoras de las Hijas de María Auxiliadora;



Cursó igualmente al Sr. Arzobispo de Bahía Blanca un telegrama con este contenido: "Profundamente conmovido infausta noticia cruel asesinato sacerdote salesiano Carlos Dórñak e incendio vivienda, hágole llegar en nombre Santo Padre sinceras condolencias sensible pérdida rogando por eterno descanso benemérito servidor e implorando al Señor recapaciten todos cuantos tiñen de sangre esta generosa tierra argentina".

Desde Ancona (Italia), el P. Osvaldo Francella, fundador y primer rector de nuestro Instituto, en conversación telefónica con el P. Inspector, quien lo informara del luc-

tuoso evento y de una interpretación tendenciosa al respecto, manifestó categóricamente: "Repudio con horror el increíble atentado que causó la muerte del P. Carlos Dórňak, cualesquiera fuesen sus móviles; acompaño a mis hermanos salesianos que actualmente dirigen el Instituto 'Juan XXIII' y me solidarizo con ellos".

La tarde misma del entierro, el Rector Mayor llamó por teléfono desde Roma al P. Inspector para expresarle las condolencias en nombre propio y de los demás Superiores Mayores, extensivas a los integrantes de nuestra Comunidad.

También nos sentimos aliviados y alentados por tantas y tan sentidas muestras de pésames y de participación en el dolor que recibimos de parte de muchos Hermanos en la Congregación y de Hijas de María Auxiliadora, sacerdotes de ambos cleros, comunidades religiosas, asociaciones y movimientos cristianos, comunidades cristianas y diversas entidades.

Es justo que mencione en forma especial a los profesores, alumnos, egresados, personal administrativo y de maestranza, Damas Cooperadoras, bienhechores y amigos de nuestro Instituto.

Pero en forma especialísima he de aludir a la ayuda de todo tipo que espontáneamente y con tanto afecto nos brindaron el P. Inspector y su Vicario, como también los Directores y Hermanos del Colegio "La Piedad" y del Colegio "Don Bosco" de Bahía Blanca. Los Hermanos de este segundo colegio nos hospedaron en seguida para nuestra seguridad y tranquilidad y nos colmaron de atenciones.



Del asesinato del P. Dórňak y del incendio provocado en nuestra residencia, se interesó la prensa local y nacional, e incluso algún periódico extranjero. En Bahía Blanca, que de ciudad pacífica se vio convertida últimamente en blanco del terrorismo de ultraderecha o ultraizquierda, fue profundo, y perdura todavía, el impacto causado por lo que nos aconteció."

En dicha carta mortuoria, se añaden las siguientes informaciones sobre el P. Dórňak:

Había nacido en Checoslovaquia, en la localidad de Bynlice (Prov. de Moravia), el 19 de enero de 1924, hijo de Bohuslav y Teresa Kruzelej. Pertenecía a una familia de condición humilde, que emigró a la Argentina cuando él era niño. Optó por la ciudadanía argentina el 29 de agosto de 1951.

En 1937 entró en nuestro colegio aspirantado de Fortín Mercedes (Pedro Luro, prov. de Bs. As.). En 1941 después del segundo año normal, empezó el noviciado, que coronó con su primera profesión religiosa el 28 de enero de 1942. Fue ordenado Sacerdote en Córdoba el 25 de noviembre de 1951.

En 1943 había obtenido, en la Escuela Normal "Don Bosco" de Fortín Mercedes, el título de Maestro Nacional. Más tarde, el 15 de mayo de 1959, consiguió en Roma el "Diploma Scholae Practicae iuris Canonici", otorgado por la Sagrada Congregación de Religiosos; y el 24 de junio del mismo año se le confirió el grado de Licenciado en Derecho Canónico en el Pontificio Ateneo Salesiano. En 1959-60 cursó también, como alumno libre, el Pontificio

Instituto de Música Sagrada de Roma.

De regreso a la Argentina, entre 1960 y 1966 ejerció la docencia en cátedras de Teología Moral, de Derecho Público Eclesiástico, de Derecho Canónico, de Canto Gregoriano, en el Instituto Teológico Salesiano "Villada y Cabrera" y/o en el Seminario diocesano de Córdoba.

Pasó luego a integrar la Comunidad Salesiana del Instituto Superior de Profesorado "Juan XXIII".

En 1967 fundó y a partir de entonces dirigió, hasta su muerte, el Coro de Cámara "Bahía Blanca". De 1968 a 1973 fue secretario del Instituto y en 1974 vicerrector. Por algunos años, también fue catedrático de Pedagogía en el mismo establecimiento.

Se distinguió sobre todo como profesor de Canto Gregoriano, como organista y como director de coros. Con el coro del Instituto Teológico de Córdoba actuó en diversas iglesias de esa ciudad, y también en la Universidad Católica y otras instituciones educativas, en Festivales de Coros y por la Radio Nacional de Córdoba. Con el coro de niños del colegio "Don Bosco" de Bahía Blanca realizó, entre otras, actuaciones por radio y televi-

sión. Pero donde más se destacó fue en la dirección del Coro de Cámara "Bahía Blanca". Debido al rico repertorio de música sagrada clásica, interpretada exquisitamente, no solo en Bahía Blanca, sino en varias otras localidades del país (Tucumán, Mar del Plata, Necochea, Neuquén, Bariloche...), bien puede decirse que ese coro fue una presencia de la Iglesia en el mundo del arte.

Del P. Dórñak, el P. Alberto Dumrauf, sdb, escribió una linda semblanza que se encuentra en el tercer tomo de su obra "Pertenece al Señor", p. 198-201 (Editor: Archivo histórico salesiano de la Patagonia Norte, Bahía Blanca, 1999).

Amplísima y muy bien hilvanada información sobre el P. Dórñak y la violencia que se desató en Bahía Blanca en la década del 70 del siglo pasado, se halla en el artículo que Marcos Vanzini recopiló bajo el título "La violencia irracional y la palabra lúcida" y que constituye la crónica consignada en el libro "Homenaje a Benito Angel Santecchia. Testimonios. Crónica. Documentos. Escritos.



Estudios", p. 57-74 (Coedición del Instituto Superior Juan XXIII, Bahía Blanca, 2008 y del Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, 2008).

Al P. Dórñak se refiere también Horacio Verbisky en su Historia Política de la Iglesia Católica en el tomo III, titulado "Vigilia de armas", que va del Cordobazo de 1969 al 23 de marzo. Ahí, en las páginas 346-348 da cuenta del "Terror en Bahía Blanca", justamente a raíz del asesinato del P. Dórñak.

En lo expuesto por Verbisky cabe, sin embargo, algún reparo.

Del "Instituto de Formación de Profesores Juan XXIII" afirma categóricamente que fue "fundado en 1960 por los sectores más tradicionales de la Iglesia y de la conservadora sociedad bahiense". El Instituto fue fundado, en cambio, por la Inspectoría (o Provincia religiosa) salesiana de la Patagonia Norte, que no puede en absoluto ubicarse entre "los sectores más tradicionales de la Iglesia"; al contrario, como se desprende también de la postura observable en el personal salesiano del Instituto. Es igualmente una afirmación arbitraria que el Instituto haya sido fundado a la vez por "la conservadora sociedad bahiense". Esta sociedad no tuvo ni arte ni parte en la decisión de fundar el Instituto. Tal decisión se debió exclusivamente al titular de dicha Inspectoría, el P. Italo Martín, y a su Consejo, con la adhesión plena de las Hijas de María Auxiliadora de Bahía Blanca.

Verbisky en su relato del hecho de terror, dice:

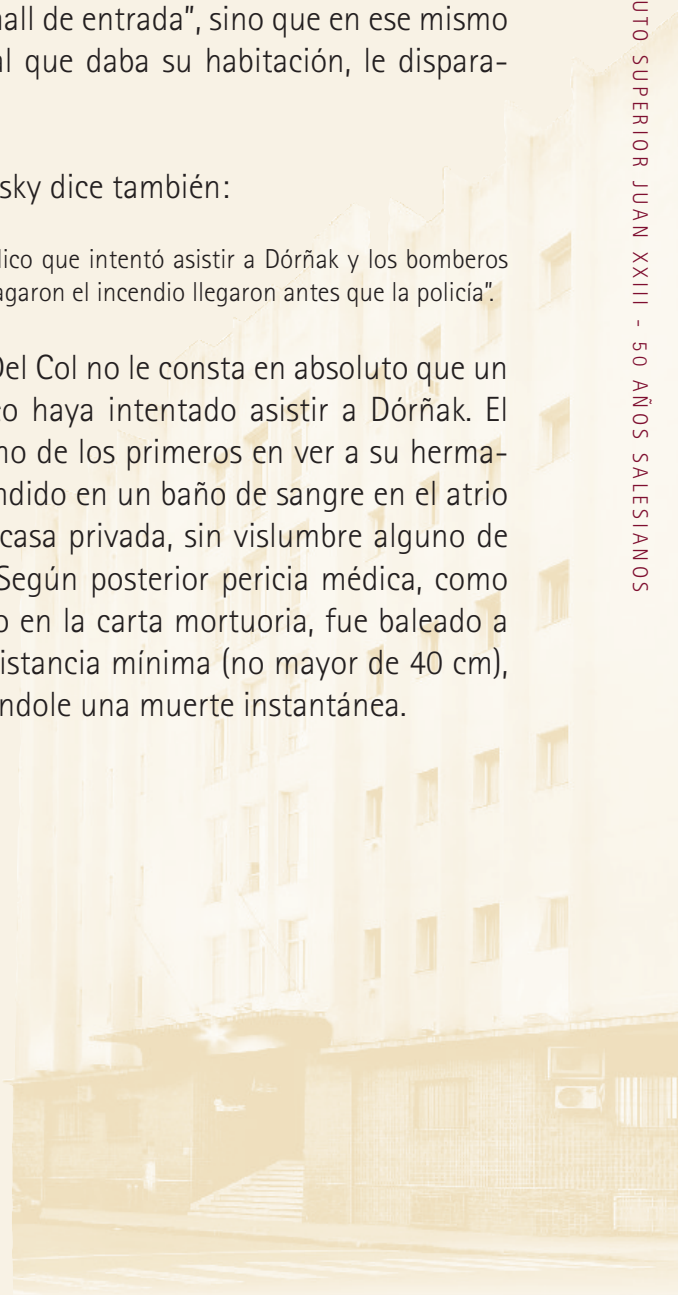
"Alertado por el ruido, uno de los sacerdotes saltó del lecho y golpeó las puertas de las habitaciones de sus compañeros. Todos los curas se encerraron en un sótano, salvo uno, el salesiano Carlos Dórñak, vicerrector del Colegio y director del Coro de Cámara de Bahía Blanca. Lo sacaron hasta el hall de entrada y lo mataron a balazos, prendieron fuego a un mimeógrafo y se retiraron."

El P. Del Col fue uno de los curas presentes entonces, pero ni él ni el P. Benito Santeccchia ni el P. Benjamín Stochetti "se encerraron en un sótano", por otra parte inexistente. Y al P. Dórñak, verosímilmente no "lo sacaron hasta el hall de entrada", sino que en ese mismo hall, al que daba su habitación, le dispararon.

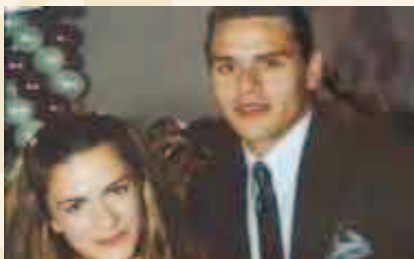
Verbisky dice también:

"El médico que intentó asistir a Dórñak y los bomberos que apagaron el incendio llegaron antes que la policía".

Al P. Del Col no le consta en absoluto que un médico haya intentado asistir a Dórñak. El fue uno de los primeros en ver a su hermano tendido en un baño de sangre en el atrio de la casa privada, sin vislumbre alguno de vida. Según posterior pericia médica, como se dijo en la carta mortuoria, fue baleado a una distancia mínima (no mayor de 40 cm), causándole una muerte instantánea.



## Asesinato de María Victoria Chiaradía y Horacio Héctor Iglesia Braun



El 27 de agosto de 2000, la joven María Victoria Chiaradía, alumna de segundo año del Profesorado de Inglés del Instituto, y su novio, Horacio Héctor Iglesia Braun, fueron secuestrados y luego asesinados. El doble crimen tuvo una honda repercusión en la sociedad bahiense. El Instituto experimentó como un duelo de familia. Y fue participando en las numerosas marchas silenciosas que mes a mes se sucedieron por las calles de la ciudad, en reclamo de justicia y en rechazo de la impunidad.

En el número de setiembre-octubre 2000 de "Pertenece", aparecieron unas muestras de cercanía y adhesión del Instituto al dolor de los familiares y amistades de esa pareja de novios. La primera página trae unas semblanzas sumamente ponderativas de Vicky (apodo coloquial de María Victoria) y de Horacio (u Hori, coloquialmente), escritas por dos amigas de ambos, Belén Lorea y M. Inés Tokachir.

A Vicky la describen, por ej., como "bella, sensible, comprensiva, prudente, excelente hija, amiga, novia ..., alegre en todo momento ..., comprometida con las responsabilidades que asumía". También destacan de ella: "Adoraba a los niños. Amaba tocar la guita-

rra y cantar con su dulce voz ... Disfrutaba estar rodeada de amigos en convivencias, compamentos, fiestas y salidas".

Y de Hori hablan como de "un amigo incondicional ... gentil, divertido, caballero; un hijo responsable y cariñoso", en cuya vida "existían tres palabras primordiales: su familia, sus amigos, y el amor de su vida: Vicky". Y ponen de relieve que "amaba los deportes: fútbol, paddle, windsurf ", que "disfrutaba pasar sus ratos libres con amigos ..."

El 5 de setiembre, se celebró una Misa en el Instituto en sufragio de las almas de los dos jóvenes.

El 27 de agosto de 2001, primer aniversario del asesinato de María Victoria Charadía y su novio, Horacio Iglesia, se efectuó la duodécima marcha silenciosa que, al igual que las anteriores, tuvo como objeto urgir el esclarecimiento del doble crimen y el castigo de los culpables, así como reclamar contra la impunidad imperante en el país. El Instituto manifestó su adhesión al luctuoso aniversario, también mediante una carta abierta, enviada a los padres de los dos jóvenes y a los medios de comunicación de la ciudad. "La Nueva Provincia" la publicó íntegra en la página 14 de su edición de ese mismo día. He aquí el texto de la carta, cuya redacción es del P. Vicente Tirabasso:

"A un año de la pérdida de dos seres tan queridos, queremos manifestar a sus padres que seguimos estando presentes y que su causa es nuestra causa.

No podemos dejar de reconocer que nos afectan los sentimientos de desilusión por los magros resultados en la investigación y de bronca (permitasenos el término) por la impunidad, lo

que no hace más que acrecentar el sentimiento de inseguridad en que viven nuestros jóvenes y sus familias.

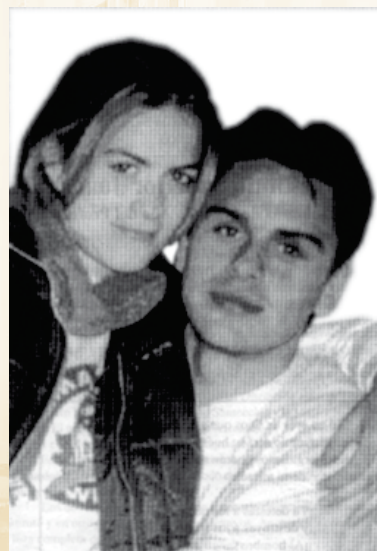
En este momento, nuestras comunidades educativas viven una situación de gran tensión y conflicto. Pero no por ello nos vamos a olvidar de esta causa, que lucha por valores tan fundamentales como la vida, la verdad y la justicia. Queremos solidarizarnos en una actitud de denuncia y de anuncio, pues creemos que son valores plenamente humanos y cristianos.

Nos duele haber perdido a Vicky y a Horacio, pero sabemos que nos conforta el poder de la fe y saber que Dios nos cobija y sostiene en nuestro dolor.

Nos duele y nos indigna la violencia infame que con ellos se ejerció, pero queremos seguir proclamando y promoviendo la defensa de la vida en todas sus formas y pedimos al Señor que cambie los corazones de todos aquellos que engendran violencia.

Nos duele y nos molesta la lentitud de la justicia y la falta de claridad, pero no nos desanimamos en los reclamos y, entre tanto, seguimos ayudando a formar personas con capacidad crítica y participativa. Sea ése nuestro homenaje a Vicky y Horacio.

Queremos seguir "esperando contra toda esperanza", pero con una esperanza activa y confiada en que el Señor de la historia está presente en medio nuestro y sigue construyendo una historia de liberación de toda forma de mal. Por ello, les aseguramos nuestra oración para que el Señor nos conceda a todos serenidad y perseverancia y nos comprometemos a seguir colaborando con El. Reclamamos justicia porque la reconciliación, el perdón y la paz no se construyen sino sobre la base de la verdad. Unidos en el afecto y la oración.



## In memoriam de unas personalidades laicas más significativas del Instituto

### Patricio A. A. (Adolfo Antonio) Laura

El Dr. Patricio Laura fue, sin duda, uno de los mayores amigos y bienhechores del Instituto, a la vez que esclarecido científico y también divulgador de la aportación de la Iglesia al progreso científico. Es por ello que el Instituto se complace en honrar su memoria con la siguiente semblanza de su personalidad.

#### *Patricio Laura, científico*

El Dr. Laura falleció el lunes 6 de noviembre de 2006. Había nacido en Lincoln, provincia de Buenos Aires, el 13 de junio de 1935.

Se graduó de Ingeniero Civil en la Universidad de Buenos Aires en 1959. En 1965 obtuvo el doctorado en mecánica y matemática aplicada en la Catholic University of America (Washington, D. D.); su tesis doctoral fue patrocinada por la NASA. Ascendió a Profesor Titular en dicha Universidad en 1970, a los 35 años de edad. Anteriormente, desde 1963 a 1969, había sido consultor del Bureau of Mines en problemas de deformaciones de rocas; y, entre 1965 y 1970, fue asesor en problemas de vibraciones en la Armada Norteamericana. Fue creador del Programa Themis "Dynamics of Cable Systems", auspiciado por el Department of Defence de los Estados Unidos. Este proyecto se inició bajo su dirección en 1968; renunció en 1970 para regresar a la Argentina.

Volvía a su país después de una ausencia de once años. En Bahía Blanca se incorporó a la Universidad Nacional del Sur como profesor del Departamento de Ingeniería. En este Departamento llevó a cabo

una vasta tarea como investigador. Por sus méritos, la Fundación Konex lo distinguió como una de las cien personalidades más destacadas de la ciencia argentina de todos los tiempos. Y es, sin duda, una figura de relevancia mundial en ingeniería. Cada aparición de un trabajo suyo solía ser comentada en las más prestigiosas publicaciones internacionales.

Formó numerosos discípulos en EE. UU. y Argentina. Con el Ing. José L. Pombo y el Sr. Laureano C. Nava comenzó, en 1973, un plan de biomecánica aplicada. En este plan se desarrollaron elementos para lisiados y equipos para hospitales, preferentemente de la zona. En el plan, por primera vez en la Argentina, se hizo participar a estudiantes de colegios secundarios; también participaron estudiantes universitarios. Más de 60 trabajos del Dr. Laura y colaboradores fueron aceptados en congresos internacionales, siendo, muchos de ellos, los únicos trabajos provenientes de América Latina.



En febrero de 1975 fundó el Instituto de Mecánica Aplicada, en la Base Naval Puerto Belgrano, con los auspicios

del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y del Servicio Naval de Investigación y Desarrollo. Las actividades de tal Instituto (formación de jóvenes investigadores y trabajos de investigación en varias áreas) fueron comentadas elogiosamente por la prensa científica internacional. Varios trabajos de investigación fueron realizados conjuntamente con la Comisión Nacional de Energía Atómica. El Dr. Laura es coautor de dos desarrollos tecnológicos patentados por esa Institución.

En 1975 fue elegido Académico Correspondiente en Bahía Blanca, por la Academia Nacional de Ciencias, de Córdoba, y por la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Buenos Aires.

En 1976 fue designado Académico de Número de la Academia Argentina de Ingeniería y Fellow de

la "Acoustical Society of America" de los Estados Unidos.

El Dr. Laura es autor de más de 600 trabajos en el área de las ciencias mecánicas, en su gran parte publicados en revistas científicas de Gran Bretaña y Norte América. Es coautor de varios libros de índole docente: *Introducción a la Teoría de Vibraciones de Sistemas Discretos y Continuos* (Eudeba, 1973); *Métodos Aproximados en la Mecánica Aplicada* (Laura, Diez y Gianetti; Bahía Blanca, Editorial Patagón, 1975); *Introducción a la Mecánica de Sólidos* (Laura y Maurizi; Eudeba, 1979), etc.

Sus trabajos de investigación (sobre vibraciones, transferencia de calor, teoría de microondas, etc.) fueron utilizados como referencia por eminentes autores de EE. UU., Inglaterra, etc. También fueron comentados a menudo en prestigiosas revistas de mecánica.

El Dr. Laura fue miembro fundador de la "American Academy of Mechanics". Fue igualmente miembro de diversas sociedades científicas del país y del extranjero. Fue crítico de "Applied Mechanics Reviews"; también lo fue del "Journal of Sound and Vibration" y de "Experimental Mechanics". Fue asimismo redactor de la Revista de la Unión Matemática Argentina. Fue editor asociado de "Ocean Engineering" (Pergamon Press).

Algunos de los métodos de cálculo desarrollados por él y colaboradores aparecieron indicados en libros de texto norteamericanos.

Gracias a su sólida erudición académica y científica, formó a postgraduados, dirigiendo sus tesis de maestría y doctorado.

Fue el primer argentino distinguido, en 2001, con el grado honorífico de Profesor Emérito de la Universidad Nacional del Sur.

Al momento de su fallecimiento, se desempeñaba como Investigador Superior del Conicet e Investigador categoría I de la Secretaría de Ciencias y Técnicas de la Nación.

Estaba casado con Nélidea Beatriz Gómez Villafañe, médica neonatóloga, de la que tuvo cinco hijos (tres de los cuales nacieron en los EE. UU.).

*Patricio Laura, divulgador de la contribución de la Iglesia al progreso científico*

El Dr. Laura sintió agudamente la inquietud de la integración o armonía entre ciencia y religión. Lo demostró en frecuentes conferencias o comunicaciones, y sobre todo a través de dos publicaciones suyas: *Ciencia y Fe* (Bahía Blanca, Fundación Banco Almafuerde, 1987) y *La Iglesia Católica y las Ciencias*. En este segundo libro, más amplio que el primero, el Dr. Laura expresa unas consideraciones sobre Ciencia y Religión; señala la aportación científica de la cristiandad en el primer milenio; pone de relieve que la Iglesia y sus hombres jugaron un papel trascendente en la fundación de universidades; detalla aportes de hombres de la Iglesia y hombres de ciencia; enfatiza las contribuciones de la Compañía de Jesús en las ciencias físico-matemáticas; presenta una lista de científicos laicos católicos (46 en total), que se distinguieron en una u otra de estas áreas: astronomía, geografía, química, matemáticas, física, ciencias naturales y medicina. En el último capítulo del libro, define al hombre como animal religioso y animal científico. Y reproduce el siguiente texto de Koestler:

"Es un error notorio identificar la necesidad religiosa únicamente como intuición y emoción, la ciencia únicamente con lo lógico y lo racional. Profetas y descubridores, pintores y poetas, todos ellos comparten esta cualidad anfibia de vivir a la vez en la limitada tierra firme y en el ilimitado océano. Tanto en la historia de la raza como en la del individuo, ambas ramas de la búsqueda cósmica se originan en la misma fuente".

Casi a modo de colofón, cita estas palabras de Juan Pablo II:

"La ciencia es para la verdad y la verdad es para el hombre y el hombre refleja como imagen la VERDAD TRASCENDENTE, DIOS".

En la copiosa bibliografía del libro, el Dr. Laura con-  
signa, además de su estudio "Ciencia y Fe", estos  
tres artículos de su autoría:

"Hombres de la Iglesia y hombres de ciencia". Criterio, Año LXII, N° 2035, 1989.

"Jesuits' role in revolutionary science".  
Physics Today, p. 70, January 1994.

"Ciencia y Fe". Anales de la Academia de  
Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Buenos Aires  
45, 321-327, 1992.

Lo escrito por el Dr. Laura sobre Ciencia y Fe, sobre  
Hombres de Iglesia y hombres de ciencia, sobre la  
Iglesia Católica y las Ciencias es una documenta-  
ción novedosa, casi totalmente desconocida y pre-  
sentada con rigor científico, ante la cual resulta un  
sinsentido el pretendido "oscurantismo" de la Igle-  
sia o de la Religión, así como la supuesta "incom-  
patibilidad" entre Ciencia y Fe. El Dr. Laura coincide  
de lleno, y lo declara él mismo, con los pensamien-  
tos siguientes:

"Un poco de ciencia aleja de Dios, más  
ciencia acerca a Dios" (Pasteur, Siglo XIX)

"La religión sin ciencia es renga, la ciencia  
sin religión es ciega" (Einstein, Siglo XX).

"La ciencia puede purificar a la religión  
liberándola del error y la superstición; la religión  
puede purificar a la ciencia liberándola de la idola-  
tría y de falsos valores absolutos ...

Cada una puede impulsar a la otra para  
que se desarrolle en un mundo más amplio, un  
mundo en que ambas florezcan en plenitud" (Juan  
Pablo II, Siglo XX).

#### *El Dr. Laura y el Instituto Superior Juan XXIII*

El Dr. Laura estuvo relacionado con el Instituto  
como amigo y bienhechor. Su relación empezó en  
octubre de 1977. Fue entonces cuando, por media-  
ción de un egresado, el P. Del Col, en su calidad de  
rector del Instituto, y el P. Marco Antonio Carbo-  
netti, como director del Centro de Investigaciones  
del Instituto, establecieron contacto con el Dr. Lau-  
ra. A la sazón, él era director del Instituto de Me-  
cánica Aplicada que funcionaba en la Base Naval  
"Puerto Belgrano", y a la vez miembro del Direc-

torio de la Comisión de Investigaciones Científicas  
(CIC) de la Provincia de Buenos Aires.

En nuestro Instituto se había proyectado conseguir  
una computadora electrónica, máxime para el pro-  
cesamiento de datos de tests. A raíz del contacto  
con el Dr. Laura, el proyecto se amplió incluyendo  
la formación de recursos humanos referidos a la  
tecnología de la computación en los Departamen-  
tos de Matemática y Cosmografía, Física, Psicología  
y en el de Ciencias Económicas. Con el lúcido ase-  
soramiento y cálido apoyo del Dr. Laura, el P. Del  
Col elevó una nota al Presidente de la nombrada  
Comisión de Investigaciones Científicas, Dr. Alberto  
Taquini (h), solicitando un subsidio para adquirir  
una Computadora Programable de Mesa y acce-  
sorios, cuyo costo había sido estimado en 12.000  
dólares estadounidenses. La solicitud encontró un  
eco favorable en los miembros del Directorio, y de  
modo particular en su Presidente. La CIC hizo suyo  
el proyecto; y así el Poder Ejecutivo de la Provin-  
cia de Buenos Aires otorgó el subsidio (Decreto N°  
3123/77). El 31 de enero de 1977 -fiesta litúrgica  
de San Juan Bosco-, el Dr. Taquini remitía al Rec-  
tor del Instituto un cheque por valor de 7.800.000  
pesos.

Después de analizar distintas alternativas respecto  
al sistema de computación que más le convinie-  
ra al Instituto, se fijó la mira en el equipo Digital  
PDP 11/34. Pero el costo del equipo ascendía a  
17.000 dólares. Y además, para la puesta en fun-  
cionamiento del equipo y su adecuación a todas  
las necesidades docentes, era menester conseguir  
unos accesorios cuyo valor oscilaba alrededor de  
otros 10.000 dólares. El precio total llegaba, pues,  
a 27.000 dólares.

Impulsado por el Dr. Laura y confiando en la com-  
prensión del Dr. Taquini, el P. Del Col se animó a  
pedir un subsidio de refuerzo por valor de 15.000  
dólares. También este nuevo subsidio fue aprobado  
por la CIC. El Instituto obtuvo así otros 21.000.000  
de pesos. Y obtuvo, además, una ayuda excepcio-  
nal, de 6.000 dólares, por parte del Rector Mayor  
y Consejo Superior de la Congregación Salesiana.  
Gracias a estos generosos donativos, el "Juan XXIII"

pudo finalmente concretar la compra del Sistema de Procesamiento de Datos marca Digital Equipment Corporation, modelo PDP-11, con una serie de accesorios, por un monto total de 36.000 dólares.

El material fue traído gratuitamente de Norte América, en algún avión de la Armada Argentina, como gentileza del entonces Comandante de Operaciones Navales, Vicealmirante Antonio Vañek.

El flamante Centro de Cómputos fue dedicado a Don Bosco, por ser el santo que soñó con el Sur argentino, lo amó intensamente y con ansia incontenible exhortó a sus hijos espirituales a trabajar en él.

Debido al Centro de Cómputos "Don Bosco", el Instituto resolvió abrir las dos carreras técnicas de Analista en Computación Administrativa y de Analista en Control de Gestión. Las abrió efectivamente en 1979.

En todos los detalles previos a la creación de ese Centro de Cómputos, fue decisiva la intervención del Dr. Laura.

El Dr. Laura se interesó también por la faz académica del Instituto. Incluso, durante el segundo cuatrimestre del año 1981, dio clase, "ad honorem", de la materia "Ecuaciones Diferenciales" en la carrera de Analista en Computación Administrativa.

De la estrecha relación del Dr. Laura con el Instituto y del agradecimiento del Instituto hacia él, es clara muestra la publicación por el Instituto de estas tres obras:

*Algunas aplicaciones de la teoría de ecuaciones diferenciales*

*Métodos de transformación conforme y aproximaciones variacionales en la conducción del calor*  
*Conformal Mapping: From Ptolemy's cosmological applications to its use in electronics nuclear reactor technology, etc.*

Cabe hacer constar que la segunda obra, de la que fue coautor el Lic. Gustavo Sánchez Sarmiento (del

Centro Atómico Bariloche) y que fue publicada en 1981, obtuvo luego, en 1986, el Primer Premio Nacional de Ingeniería del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación. El Dr. Laura, en su libro "Ciencia y Fe" pone de relieve que esa obra fue publicada por el Instituto Superior del Profesorado "Juan XXIII".

El Dr. Laura mantuvo siempre una relación amistosa con el P. Del Col y siempre se interesó por el Instituto. Ultimamente mostró vivo interés por el proyecto de Universidad Salesiana de la Argentina con sede central en Bahía Blanca. Y de cuando en cuando averiguaba cómo procedían los trámites para la autorización oficial de la misma.

Por lo aquí consignado, no cabe duda de que el Dr. Laura fue uno de los mayores amigos y bienhechores del Instituto. El Instituto, por supuesto, le quedará perennemente agradecido.

### **Elisabet Fernández**

(21/09/1935-28/06/2002)

*Extracto de una semblanza de ella*

(...) Fue alumna fundadora del Instituto. Ya se había destacado anteriormente, si el inolvidable fundador y rector del Juan, el P. Osvaldo Francella, la eligió para representar a los alumnos en el acto inaugural del primer ciclo lectivo del Instituto, el 29 de marzo de 1960. En los párrafos iniciales de su alocución expresó ella entonces:

"El 29 de marzo de 1960 señala el amanecer radiante de una obra de importancia social trascendente para Bahía Blanca: el Instituto del Profesorado Secundario 'Juan XXIII'. Baluarte de espiritualidad; fanal de cultura; puerta abierta para todos aquellos que poseen la noble inquietud de formar para la vida a la niñez y a la juventud de la Patria... ¡Loado sea Dios por ello!"

Desde el primer día del Juan y hasta ayer, Elisabet Fernández estuvo íntimamente relacionada con el Instituto. Empezó siendo alumna y a la vez ayudante de secretaría. Pasó luego a ser docente del

Instituto y a la vez Pro-secretaria y finalmente Secretaria Académica. En su doble desempeño demostró gran espíritu de responsabilidad y gran dedicación.

*Adhesión al Juan:* fue en ella incondicional. Se batió por el reconocimiento social del Instituto. Participó activamente en la creación y organización del primer Centro de Estudiantes del mismo, de cuyo reglamento guardó copia, que me entregó cuando ese Centro se había disuelto desde hacía varios años. En la época así llamada del Proceso de Reorganización Nacional, cuando el Juan atravesó por momentos cruciales (así, el 21 de marzo de 1975 fue asesinado el P. Carlos Dórñak, a la sazón Vicerrector del Instituto), no vaciló mínimamente en su apoyo y entrega al Juan.

Quisiera ahora aludir a otros rasgos de su personalidad que me parecen particularmente aleccionadores. Extraeré varios datos de un "currículum vitae" redactado por ella misma y que se extiende desde 1953 hasta 1995.

*Afán de superación académica e intenso aprovechamiento de sus talentos.* Consiguió el título de Maestra Normal Nacional, el de Profesora de Religión y finalmente, en nuestro Instituto, el de Profesora de Castellano y Literatura. Siguió también, como alumna libre, la carrera de abogacía, aprobando numerosas materias. Se inscribió en un sinnúmero de cursos: sobre nuevas tendencias pedagógicas, sobre la composición literaria y el estímulo de la creatividad, sobre técnicas oratorias; frecuentó cursos de antropología filosófica, de antropología psicológica, de sociología, etc. Dio una serie de disertaciones, escribió unas obritas para representación escolar, dictó varios cursos acerca de temáticas tales como: didáctica de la lengua castellana; reformas a la Constitución de la Provincia de Buenos Aires, reformas de la Constitución Argentina, el sistema educativo de Don Bosco, familia e Iglesia ... Fue autora también de artículos publicados en revistas. Se hizo acreedora a unas distinciones, en-



tre las que indico el 1er. Premio en el Concurso Literario con motivo de las Bodas de Diamante de las Misiones Salesianas de la Patagonia (1953) y la Medalla de oro a la trayectoria docente en el Colegio María Auxiliadora (1994). Supo, pues, explotar y hacer fructificar los talentos que Dios le donara. Rememorando la parábola de los talentos relatada por San Mateo en su Evangelio, a Elisabet Fernández la relaciono con los dos servidores que

habían recibido cinco o dos talentos y que al amo que se los confiara le devolvieron el doble. Elisabet Fernández nos deja, pues, un límpido ejemplo de laboriosidad y creatividad.

Y he aquí otros rasgos ejemplares de ella:

- *Sinceridad*, que se manifestaba a través de una franqueza en ocasiones frontal.
- *Generosidad*. Así, me consta que le brindó todo su apoyo a la hermana que la precedió a la Casa del Padre. Se desvivió por ella. Le dispensó plena comprensión y un cuidado afectoso en todo momento.
- *Diligencia y esmero en su trabajo de secretaria*, de que son como graciosos indicadores su fluidez en la redacción de actas y la pulcritud de su letra.
- *Calidez humana*, aunque esto no saltara a la vista. Doy fe de que supo ser flexible y contemplativa en casos excepcionales, para favorecer a tal o cual alumno.
- Como persona, exhibió también y especialmente *una dinámica vivencia cristiana y salesiana*. Como cristiana, en su juventud actuó en el seno de la Acción Católica con auténtico espíritu misionero, hasta llevando a cabo viajes por la zona, digamos, de tipo apostólico. Luchó por la libertad de enseñanza, teniendo como mira la promoción de un humanismo personalista cristiano sobre todo en los establecimientos educacionales de la Iglesia. Fue Secretaria y Vice presidenta de la rama juvenil de la Acción Católica Arquidiocesana y Miembro de la Junta Arquidiocesana de Educación Católica. De su vivencia como salesiana laica, prueba palmaria es también su misma vida, por lo menos a partir de 1953, en que empezó siendo maestra

de sexto grado en el Colegio María Auxiliadora de nuestra ciudad. Fue Presidenta de las Asociaciones Juveniles de las Hijas de María Auxiliadora, Secretaria y Vice presidenta del Consejo Inspectorial de Ex alumnas del Colegio María Auxiliadora de Bahía Blanca, Cooperadora Salesiana y Representante de los Cooperadores Salesianos en el Equipo Inspectorial, Miembro del Centro Argentino "Laura Vicuña", siendo responsable de las publicaciones del mismo.

Señalé unos rasgos luminosos de la personalidad de Elisabet Fernández en base, repito, a como yo los capté.

Desde luego, alguna sombra la hubo también en ella como en todo ser humano. Pero es notablemente intensa la luz que irradia de su vida y en el recuerdo de su vida. De veras le hizo caso a Jesús quien dijo: "Ustedes son la luz del mundo ... Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo" (Mt 5, 14.16).

## Celia Peluffo de Izarra

La Prof. María Luisa Coldeira, quien fue directora del Profesorado de Geografía del Instituto, trazó la siguiente semblanza de la Prof. Celia Peluffo de Izarra, profesora-fundadora del Departamento de Geografía del Instituto y su predecesora en la conducción de este Departamento.

La Sra. Prof. Celia Peluffo de Izarra, nuestra profesora, formó parte de una generación de docentes que vio nacer y convertirse en una importante realidad educativa al Instituto Superior "Juan XXIII".

Fue propulsora, junto a otros, de la iniciativa de dar forma a una institución cuyos pilares fundamentales fueran la preparación de futuros docentes en todos los aspectos relevantes de la persona humana, es decir la formación personal, espiritual y académica.





Nació en la Capital Federal el 26 de noviembre de 1912. En Bahía Blanca, realizó sus estudios primarios en la Escuela Provincial N° 8 y los secundarios en el Instituto María Auxiliadora, del que egresó como Maestra Normal; cursó sus estudios superiores en la Escuela Normal de Profesores N° 1 "Presidente Roque Sáenz Peña", donde, en 1934, obtuvo el título de Profesora Normal en Letras.

Su actuación docente en el nivel medio la realizó en la Escuela de Comercio, en la Escuela Normal, en el Colegio Nacional y en el Colegio María Auxiliadora de nuestra ciudad. Desde el Colegio María Auxiliadora, junto con un grupo de profesores, hermanas y padres salesianos, participa de las reuniones conducentes a la creación del Instituto Superior del Profesorado y a la selección de carreras a dictarse en el mismo.

En abril de 1961 empezó a funcionar en el Instituto el Departamento de Geografía, el que la contó como profesora desde entonces y hasta que una sorpresiva enfermedad, en octubre de 1993, la alejara definitivamente de las aulas.

Dictó "Geografía de África y Oceanía", "Geografía de Asia", "Metodología y Observación", "Metodología y Práctica de la Enseñanza", "Seminario de la Ciencia Geográfica" y durante algunos años "Geografía de Europa".

También se desempeñó como directora del Departamento de Geografía desde abril de 1974 hasta marzo de 1992.

Sus convicciones y su rigor académico estuvieron presentes en todo momento, a lo largo de su extensa trayectoria; fueron sus rasgos distintivos y modelo para sus alumnos.

Repasar la historia del Departamento es, también, traer el recuerdo de su laboriosa presencia y decidida actitud para hacer frente a los desafíos de avanzar creciendo, atendiendo las expectativas de alumnos y autoridades.

No perdió de vista que el rol de los alumnos, prontamente debía transformarse en otro, ya que serían profesores frente a jóvenes que les demandarían conocimientos, pero también esperarían de ellos

una frase de aliento, un tiempo de reflexión compartida, un gesto de afecto.

Por eso, siempre alentó en sus alumnos la búsqueda de la verdad, del conocimiento fundado y del continuo esfuerzo como medio para alcanzar metas, ya que éste es el sustento que debe guiar al docente para enfrentar diariamente la noble y compleja tarea de enseñar, pero también se preocupó por el ser humano que es cada individuo, y no dejó de formarnos en los valores aunque estudiáramos estudiando el Asia monzónica, las dinastías orientales, los arcos alpinos, el transiberiano, las relaciones internacionales durante las guerras mundiales...

Participó activamente en la concreción de todas aquellas actividades extracurriculares tendientes a favorecer el crecimiento intelectual tan necesario para el desempeño profesional. Así, la realización de conferencias y viajes de estudios la contaron entre sus principales organizadores.



Particularmente los viajes de estudio fueron los que permitieron estrechar vínculos entre docentes y entre los alumnos, crear ambientes de tolerancia, de respeto y de simpatía al tiempo que el conocimiento se apoyaba en la realidad observada y se nutría de aquello que sólo la vivencia podía brindar.

Se fueron sucediendo los escenarios en los cuales tuvo lugar esa conjunción tan rica que permitió a sus alumnos aprender sobre la base de la observación, el análisis, la interpretación y la explicación de cada uno de los lugares recorridos, al tiempo que aprendimos a valorar lo que se nos daba.

Gracias a su incansable empuje, llevó adelante acciones para nuclear a los alumnos y profesores a través de un ente dependiente del Departamento y que colaborara con éste para dar forma a las inquietudes del mismo. Así impulsó la creación del Grupo de Estudios Geográficos, " brazo ejecutor de

las ideas del Departamento" según sus palabras.

En agosto de 1992, se realizó en las instalaciones del Instituto, el Primer Reencuentro de profesores, alumnos y ex alumnos del Departamento. Fue una jornada de mucha alegría y emoción, que congregó a un nutrido número de egresados de todas las promociones quienes revivieron su etapa estudiantil y expresaron su gran alegría por compartir ese momento y, por sobre todas las cosas, homenajear a la Sra. de Izarra.

Quedó expresado entonces, el agradecimiento que todos y cada uno de los egresados brindaba a la gran Profesora, por su idoneidad profesional puesta en la formación de futuros profesores y por ser el "alma mater" del Departamento.

Disfrutó mucho de la reunión, se reencontró con sus alumnos de tantos años. Se emocionó profundamente, se conmovió por los mensajes y las palabras que se pronunciaron de las que era principal destinataria. Fue muy feliz. Y nosotras, también lo fuimos porque queríamos

que disfrutara de todo el reconocimiento que deseamos brindarle y del que era merecedora.

El 21 de octubre de 1993, sufrió una fuerte indisposición de la cual no pudo restablecerse plenamente.

El 22 de junio de 2002, su vida se apagó. Pero su recuerdo, su ejemplo, sus enseñanzas, su espíritu siempre estarán vivos en quienes fuimos sus alumnos; siempre nos acompañarán y estarán presentes en nuestra vida profesional y personal, como un sello y como una guía.

El 4 de diciembre de 2006, la misma Prof. María Luisa Coldeira, en un acto de homenaje a la Prof. Celia Peluffo de Izarra, compendió bellamente la semblanza de ella de la siguiente manera:

Fue el referente del departamento de Geografía. Fue su Alma Mater.

Fue la docente que sorprendía a diario con los detalles novedosos que insertaba en sus clases, haciéndolas interesantes y muy atractivas.

No solo nos acercaba a los conocimientos, sino que junto a ellos nos dio herramientas para nuestro futuro desenvolvimiento.

Siempre tuvo presente, y lo recordaba a diario, que nuestro rol sería el de docentes, para el cual debíamos prepararnos sólidamente en lo académico, pero también, muy profundamente, en las cualidades que enaltecen al ser humano.

Fue un modelo para todos nosotros, por su infatigable quehacer, por su exigencia, por su predisposición, por su decidida actitud frente a nuevos desafíos, por su calidez, por su esperanza puesta en un futuro promisorio.

Su recuerdo, su ejemplo, sus enseñanzas, su bondad, su espíritu siempre estarán presentes y vivos en quienes fuimos sus alumnos.

Es por ello que quisimos rendir este homenaje y designar con su nombre una de las aulas que albergara su dedicada tarea.

**Dorotea Cecilia Macedo de Steffens**  
(1898-1984).

*Textos extraídos de una semblanza de ella*

Nació en Dunedin (Nueva Zelanda) el 29 de setiembre de 1898. Vino a la Argentina en 1903.

(...) Se recibió de Bachiller en 1921; de Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia en 1928; de Traductora e Intérprete Pública Provincial para el idioma inglés en 1931.

Ejerció la docencia durante 53 años, desde 1926 hasta 1979.

(...) A partir de 1961 su actividad docente se fue concentrando en el Instituto Superior "Juan XXIII", que había sido creado el año anterior por la Inspectoría "San Francisco Javier" de la Congregación Salesiana, a través del dinámico y entusiasta Pbro. Dr. Osvaldo Francella. En dicho Instituto fue, en ese mismo año 1961, la Directora Fundadora del Profesorado de Inglés, el primer Profesorado de Inglés en el Sur Argentino, así como el Instituto Superior "Juan XXIII" fue el primer Instituto de Profesorado en tal zona del país. En el "Juan XXIII" se desempeñó, como Directora del nombrado Departamento y como Profesora, hasta 1979, es decir a lo largo de 18 años. Fue también Profesora del Departamento de Filosofía y Pedagogía. Llegó a tener, en un ciclo lectivo (1962), hasta 26 horas cátedra. En el Departamento de Inglés fue dictando una u otra de las siguientes asignaturas: Geografía General de las Islas Británicas y de los Estados Unidos de América, Lengua Inglesa I, Literatura Inglesa II, Historia de la Lengua Inglesa, Literatura Inglesa (Shakespeare), Literatura Inglesa Contemporánea, Seminario Rotativo de Inglés.

Y en el Departamento de Filosofía y Pedagogía fue teniendo a su cargo Estética y tres seminarios: Seminario I y II de Filosofía y el de Filosofía de la Educación.

Además de ejercer sus cátedras y realizar trabajos de investigación, la Prof. Dorotea de Steffens dio conferencias y cursos, no solo en Bahía Blanca, sino también en Comodoro Rivadavia, Cipolletti, General Roca, Neuquén.

Entre 1950 y 1956, siendo ella políglota, llevó a cabo tres traducciones al castellano, una de

las cuales -"La dimensión óptima de la empresa" (título original: The Structure of Competitive Industry), de S.A.G. Robinson- fue publicada en la serie "Biblioteca de Ciencias Económicas" de la Librería y Casa Editora "El Ateneo".

La Sra. Dorotea de Steffens tiene en su haber como estudiosa, también las siguientes publicaciones: "Apuntes de historia geográfica del 'Periplus' y Facsímil Atlas", en *Verbum*, Revista del Centro de estudiantes de filosofía y letras, N° 62, Buenos Aires, diciembre de 1923, págs. 95-117; "Einhardo y la 'Vita Karoli'", *Verbum*, N° 65, Buenos Aires, mayo de 1926, págs. 114-125; "De regimine principum y De monarchia. Opiniones políticas de Santo Tomás de Aquino y de Dante a través de sus obras", *Verbum*, N° 67, Buenos Aires, diciembre de 1926, págs. 429-442; "Santo Tomás Moro y las ideas políticas de la 'Utopía'", *Criterio*, N° 228, Buenos Aires, julio de 1932, págs. 38-41; "Neu Wege der Antologie - Nicolai Hartman", *Episteme*, año VII, vol. II, N° 1, Buenos Aires, 1954, págs. 60-62; "La correlación entre la percepción sensorial y el pensamiento científico según Alfred North Whitehead", trabajo presentado al Congreso de Filosofía de San Pablo, 1954; "El proceso intelectual de la elaboración científica según Husserl, y un ensayo de ejemplificación", *Revista Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de La Plata*, números 7/8; "La doctrina del tiranicidio", *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 1957-1958.

Cabe mencionar además que la Sra. de Steffens, por su inquietud cultural y su ansia de promover la cultura, intervino activamente en varias asociaciones culturales. Así, fue socia fundadora en el extinguido Colegio de Traductores y Calígrafos Públicos de Bahía Blanca y en el también extinguido Centro Astronómico Bahiense. Fue socia desde la fundación de la extinguida filial del Colegio Libre y de la pujante Asociación Bahiense de Cultura Inglesa. Es miembro de número de la Comisión Honoraria "Amigos del Museo" (Histórico) de Bahía Blanca, etc.

Pero la opción preferencial hecha por la Sra. Dorotea de Steffens fue la docencia. La sintió siempre como su vocación, como lo que ella tenía que hacer, como lo que Dios esperaba de ella.

Ejerció la docencia con dedicación plena, y cultivándose día a día. Cuando, debido a los achaques de su vejez, tuvo que dejar, a los 81 años, la actividad docente, pensó preparar su tesis doctoral para presentarla en su "Alma Mater", la Universidad Nacional de Buenos Aires. Algún año antes, había quedado impactada al leer por casualidad en una revista norteamericana que unas señoras de "cierta" edad estaban ocupadísimas en preparar su segundo o tercer doctorado. Teniendo miedo que en la Argentina hubiera un límite de edad para el doctorado, tenía lista otra alternativa: cursar, como simple alumna, el Profesorado de Actividades Prácticas y del Hogar que acababa de crearse en el Instituto Superior Juan XXIII. No pudo concretar esto ni lo otro. Su salud fue deteriorándose. Y últimamente sufrió una caída, de la que se está recuperando paulatinamente. Pero ella no cesa en su labor cultural; y está pensando llevar a cabo, no bien esté restablecida, un estudio monográfico sobre la concepción moral de Shakespeare; trabajo que le había prometido al Rector del Instituto Superior "Juan XXIII" para un número de los *Cuadernos* que el Instituto viene publicando desde 1980.

En su desempeño docente la Sra. de Steffens se destacó siempre, no solo por su especial versación, sino además por proponer a los alumnos y exigirles elevadas metas académicas, a través de la consulta y análisis de amplia y seleccionada bibliografía y la preparación de serios trabajos monográficos. Cabe señalar que, gracias a su idealismo y ejemplo, y gracias a la sintonía de las primeras colaboradoras (dos egresadas de la Universidad Nacional de Córdoba y una egresada del Profesorado Superior de Rosario), el Departamento de Inglés del Instituto Superior "Juan XXIII" adquirió desde el comienzo una fisonomía académica de real distinción, que lo volvió luego el de más prestigio entre los Departamentos del Instituto. La actual Directora del Profesorado de Inglés y Profesora Fundadora del mismo en 1961, la Srta. María Imelda Bautista, asegura que la Sra. Dorotea de Steffens se preocupó "tremendamente" por el nivel académico del Departamento; que desplegó en él una cultura muy vasta, pero siempre con gran humildad y con vivo aprecio de sus colaboradores; y que reveló al mismo tiempo una profunda forma-

ción cristiana. La misma Profesora manifestó que el poeta Ezequiel Martínez Estrada le había confiado su grato asombro al enterarse de que una bahiense -bahiense por adopción- conocía a fondo las obras del matemático y filósofo inglés Whitehead; y que expresó el deseo de conocerla personalmente, como hizo luego a través de una entrevista.

El prisma de la personalidad de la Sra. Dorotea C. Macedo de Steffens, naturalizada argentina en 1935, presenta también la faceta de una preocupación patriótica y a la vez exquisitamente humanocristiana por los indios de nuestro país. Frecuentó unos cursos sobre su realidad y cultura. "Una excursión a los indios ranqueles", de Lucio Mansilla, hijo del general argentino de los ejércitos de la Independencia, fue un libro que despertó en ella muchísimo interés. Incluso mantuvo correspondencia epistolar con un cacique araucano, que fundó una especie de colonia, luego destruida en la primera inundación del Río Salado, en el centro de la Provincia de Buenos Aires. Desde hace varios años, a raíz de unas cartas del Pbro. Francisco Calendino, Salesiano, quien resolvió misionar entre los mapuches de la cordillera neuquina después de ser catedrático en el Instituto Superior "Juan XXIII" y director de estudios en la sección primaria del Colegio Don Bosco de Bahía Blanca, se interesó vivamente por la suerte de esos indios; y periódicamente iba entregando algún dinero para ayudar al ex colega en su tarea de evangelización y promoción humana integral de esos conciudadanos nuestros tan marginados.

Una muestra específica del espíritu y vivencia cristianos de la Sra. Dorotea de Steffens, es haber sido socia de la Acción Católica de Mujeres. Lo fue desde que se fundó la Acción Católica en Bahía Blanca, a la sombra de la Catedral. Pero por sus múltiples compromisos docentes no podía asistir regularmente a las reuniones.

De todos modos, fue verdadera acción católica la que desarrolló en la fidelidad a su vocación docente, y llevando una conducta límpida y generosa.

Última muestra de la conjunción armoniosa que en ella han logrado fe y cultura, como también fe y vida, es este doble mensaje que a pe-

dido del Rector del Instituto Superior Juan XXIII formuló el 8 de junio de 1983, al final de una entrevista, para los alumnos de ese establecimiento: "Que no 'aflojen' respecto a la tradición católica, y que en lo cultural traten siempre de llegar lo más alto que puedan". Para este segundo mensaje añadió el comentario siguiente: "Porque al fin y al cabo, cuando muramos, Dios nos va a juzgar en base a cómo usamos los talentos que El nos dio".

Héctor Hugo Omad en su libro "Indulgencia Frutal" hace una delicada evocación de cierta Dorotea en las páginas 51-52. Dice ahí:

Un amigo entrañable le trajo la noticia de su fallecimiento. Recurrentes imágenes circundaron con piel trémula la espontánea evocación.

Recordó por ejemplo las reuniones con un grupo de amigos, rodeándola. El té servido se enfriaba una y otra vez, gustosamente olvidado en pos de sus palabras.

La casa en que vivía era grande. Cuadros y libros, cubrían las paredes. En la biblioteca que allí se encontraba no había el hedor amarillo, ni el polvo insalubre de otras bibliotecas. Aquella alma buena había volcado sobre cada rincón su renovada alegría y perdurable juventud.

Dividía el tiempo en afectos y deberes. Esposa, hijos, alumnos y libros ocuparon las preciosas horas de sus días. Cautivaba la inmensa erudición que poseía y el don irremplazable de su gracia de mujer.

Era una delicia verla con ochenta años iniciar travesías intelectuales con los mismos fervores de su juventud. Había en ella un hondo contenido religioso que contagiaba certezas de eternidad.

Seguramente habrá cruzado el umbral del misterio con los ojos abiertos, el corazón ofrendado y una espera dulce y limpia como sus pasos por la vida.

Por más que no lo aclare, el autor alude sin duda a la Sra. Dorotea Macedo de Steffens. Ella fue Directora y Profesora de nuestro Departamento de Inglés, desde que se creó en 1961 y hasta 1979, y por lo tanto a lo

largo de 18 años. A su cabal conocimiento del inglés y de la cultura inglesa unió una gran versación en distintas especialidades: psicología, pedagogía, filosofía, etc.

En 2002, en el mes de noviembre, fue impuesto el nombre de Dorotea Cecilia Macedo de Steffens a una de las nuevas calles de nuestra ciudad en la zona del barrio Bosque Alto. Homenaje muy merecido, por cierto, a esta mujer nacida en Nueva Zelanda, pero que desde los cinco años vivió en la Argentina, y casi siempre en Bahía Blanca. Quienes fueron sus alumnos la recuerdan con profunda admiración y cariño. Fue una mujer que supo fusionar en sí misma fe y cultura, fe y vida.

**Nora Blanco** (25/03/1942 - 19/04/2005)  
*Semblanza a raíz de su fallecimiento*

Nació el 25 de marzo de 1942. Se recibió de Bachiller Nacional, con promedio general 8.11, en 1959; de Maestra Normal Nacional, con promedio general 9.66, en 1964; de Profesora en Filosofía y Psicopedagogía, con promedio general 9.00, en 1971, en nuestro mismo Instituto. También realizó estudios de Derecho, inconclusos, en la Carrera de Notario de la Universidad Nacional de La Plata.

En estos años estaba inscrita en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires para obtener el grado de Licenciado en Ciencias de la Educación. A tal efecto, viajaba periódicamente a Tandil, en compañía de otra Profesora nuestra, la Sra. María Isabel García de Napal. Tenía ya aprobado el cursado total de su carrera. Solo le restaba defender la tesis. Lo que iba a ocurrir pronto. Nora, pues, se destacó en la formación académica por su inteligencia y dedicación, así como por su afán de superación. A la tarea docente aportó entonces una preparación esmerada.

A excepción del inicial, ejerció la docencia en todos los niveles: en la primaria durante ocho años, de los cuales seis en 7° grado, en el Colegio La Inmaculada de nuestra ciudad; la secundaria, en la Escuela Media de Médanos; la terciaria o superior no universitaria en nuestro Instituto. Aquí empezó a dar clase en 1974, y luego nuevamente veinte años después, en 1994 y desde ese año ininterrumpidamente hasta su fallecimiento.

En su trayectoria docente en el Instituto, tuvo a su cargo numerosas cátedras: de Metodología y Práctica de la Filosofía, de Historia de la Educación, de Ética, de Filosofía, de Pedagogía General, de Didáctica, de Práctica Docente, de Perspectiva Pedagógico-Didáctica. Se desempeñó en distintos Departamentos: de Filosofía y Psicopedagogía, de Castellano, de Inglés, de Inglés para la Enseñanza Primaria, de Geografía, de Matemática, de Ciencias Económicas, de Física y Química, de Psicología.

El año pasado, fue designada para la cátedra de "Aprendizaje en el contexto social" en segundo año de la carrera de grado de Licenciatura en Psicología que funciona en nuestro Instituto por convenio con la Universidad del Salvador.

Fuera de nuestro Instituto, se desempeñó igualmente como catedrática contratada en la Universidad Nacional del Sur para el Area de Fundamentación Pedagógica, en el Programa de Reconversión Docente: desde el 1º de marzo hasta el 30 de abril de 1988; luego de nuevo del 2 de mayo al 30 de junio de 2000, y del 1 al 31 de octubre del mismo año.

Dejando ahora de lado informaciones escuetas y frías, como si fueran datos estadísticos, y considerando la actuación de Nora como docente y docente-educadora, cabe calificarla de excelente, tanto desde el punto de vista estrictamente académico como desde el punto de vista humano. Se destacó, en efecto, por su responsabilidad, por una esmerada preparación de las clases, por el dinamismo que les imprimía, por el cálido "rapport" y gran empatía con los alumnos, por despertar su interés y por implicarlos en trabajos de campo, conforme a la modalidad de aprendizaje en servicio.

Era aguda su sensibilidad social y la transfundía en los alumnos. Mediante tal o cual trabajo de campo, los hacía entrar en contacto con la dura realidad de gente carenciada y marginada. Suscitaba iniciativas solidarias. Un solo ejemplo: interesó vivamente un curso del Profesorado de Inglés para el proyecto de una biblioteca parlante infantil para no videntes y disminuidos visuales. Confió en el idealismo y entusiasmo de los alumnos, pero a la vez orientan-

do y acompañando durante la puesta en marcha y el desarrollo de la iniciativa. El resultado fue halagüeño: se concretó el proyecto con la grabación de casi un centenar de cuentos. Para ello los alumnos buscaron y obtuvieron la adhesión y participación de varios otros, como alumnos de la carrera de Locutor Nacional y personal de Radio Manantiales, la radio del Instituto.

Apuntaba Nora a que los alumnos adquirieran una mentalidad sanamente crítica, aprendieran a actuar de manera autónoma y a asumir compromisos concretos para el cambio que nuestra sociedad reclama, a fin de convertirla en una comunidad humana, justa y solidaria.

Fue docente-educadora en grado eminente y según el método educativo de Don Bosco. Era Cooperadora Salesiana, o sea, laica salesiana en el mundo. Vivía tal vocación como docente-educadora, dando un límpido testimonio de ello en el Instituto. En su legajo personal archivado en la Secretaría del Instituto, encontré hojas de una encuesta de opinión sobre desempeño del Profesorado del Instituto, realizada en diciembre de 1997 en cursos suyos de Psicología, de Ciencias Económicas, de Geografía, de Inglés, de Inglés para la Enseñanza Primaria, de Lengua, de Castellano y Literatura. El P. Vicente Tirabasso, entonces Vicerrector del Instituto, al darle a conocer los resultados, le hacía el siguiente comentario:



"Luego de analizar los resultados, quiero hacer explícita mi felicitación al constatar que aquellos son muy positivos en todas las asignaturas en que se ha desempeñado, las cuales abordan variadas temáticas.

Así mismo, deseo agradecerle su constante disponibilidad para colaborar con las diversas necesidades planteadas por la dirección. Es motivo de

alegría y satisfacción poder contarla en nuestro plantel docente.

Antes de terminar esta comunicación, reitero un pedido-invitación:

- a sentirse protagonista y corresponsable en la transformación que debe afrontar el Instituto y en la elaboración y actualización del Proyecto Educativo Pastoral Institucional;
- a hacernos llegar -a los responsables de la conducción- todas las sugerencias que podrían ayudar a mejorar nuestra gestión institucional;
- a construir activamente nuestra Comunidad Educativa, con su característico espíritu de familia;
- a promover el logro de los objetivos del Instituto, particularmente la sólida formación profesional y la síntesis entre fe y cultura".

En su calidad de Rector del Instituto, el P. Del Col da fe de que Nora Blanco cumplió estupendamente el pedido-invitación que le formulara el P. Vicente.